



BOLETIN

ABRIL 1953
Número 4

Redacción y Administración
Alcalá, 164 :: MADRID

SALESIANO



La
cuna de la
Familia
Salesiana

✻

En la risueña colina llamada "I Becchi", hoy "Colle Don Bosco", y en esa humilde casita nació el Padre y Fundador de la Familia Salesiana

La caridad del señor Semerari ha levantado en aquella colina la magnífica obra para la formación profesional obrera que se admira en esta foto



BOLETIN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año LXVI

Abril 1953

Número 4

AUGUSTAS

DIRECTRICES

VI

Plácenos mucho proseguir nuestros comentarios al gran discurso del Padre Santo, dirigido en Castelgandolfo a los Cooperadores Salesianos, glosando esta idea cumbre de tan sabroso documento:

Dejad, queridos hijos, que nuestro espíritu paternal, consciente de su tremenda misión de Vicario de Cristo, se alce con una esperanza que no será confundida a la contemplación de una sociedad... de hombres y de mujeres que actúen el ideal salesiano plenamente con fe, constancia y amor en este mundo...

«Hombres y mujeres que actúen el ideal salesiano.» ¿No os parece, lectores, ver aquí, con otras palabras, pero con idéntico concepto, aquello tan repetido de San Juan Bosco: «Día vendrá en que Cooperador Salesiano será sinónimo de buen cristiano.»? Y es que el Papa desea que el plan de la cooperación salesiana —sinónimo para él y para Don Bosco de Acción Católica— llegue a realizarse plenamente en el mundo cristiano, y que esta idea cale muy dentro de nuestro espíritu moderno. Repetimos que la ejecución de ello depende de los conductores espirituales. El día en que los párrocos, por ejemplo, lleguen a convencerse de que el simplicísimo reglamento de esta Pía Unión puede congregarse en torno a sus actividades apostólicas a lo mejor de su feligresía —hombres y mujeres— para ayudarle en su espinosa misión; el día en que destieiren de su respetable criterio el pensamiento de que, si los Cooperadores se apellidan Salesianos es porque sus trabajos han de refluir a última hora en las arcas de la nuestra Congregación y no en los altísimos intereses de la Iglesia Católica, bajo la dirección y la regla de San Juan Bosco, como tantas actividades apostólicas hoy se afanan en el mundo y en el claustro por los intereses divinos bajo las Constituciones de San Agustín o San Ignacio, ese día lo señalaremos los Salesianos con piedra blanca, porque será el fijado por la Divina Providencia para que el mundo creyente deje de alimentar suspicacias infundadas sobre la magnánima institución del gran Apóstol turinés...

No, no era Don Bosco exclusivista. Perseguía la revolución a obispos, religiosos y sacerdotes, y él acogió a todos cuantos se le presentaban bajo aquel techo humilde de su primera casa, tributándoles honores regios mediante la corte humilde, pero afectuosa, de sus jóvenes asilados. Necesitó el Pontífice de consejo, y él alumbró en nombre de Dios los caminos a recorrer por el «Centinela de Israel», como le llamaba. Andaba él lleno de preocupaciones por la aprobación y los primeros pasos de su naciente sociedad, y le sobraba tiempo para reintegrar al seno de la Iglesia clérigos errantes y fieles mal orientados. Por esto bien merece hombre de corazón tan universalmente católico —valga la redundancia— que el genio de un Pío XII se fije en su figura señera para soñar, en pleno año 1953, con una sociedad cristiana informada en el espíritu salesiano...

Ante el próximo Congreso Nacional de Compañías Salesianas

Durante los días 5, 6 y 7 del próximo abril se celebrará en Madrid este magno Congreso, que ha sido cuidadosamente preparado.

Han prometido su asistencia varios Superiores del Capítulo Superior y algunos Obispos españoles.

Mientras tanto, en todas las Casas de España se han celebrado Congresillos locales, y en cada una de las tres Inspectorías, Asambleas generales.

Vibra el entusiasmo por todas partes.

Este Congreso marcará el comienzo de una próspera época en la historia de las Compañías Salesianas.

Tomamos de "Dirigentes", órgano de la Junta Nacional, la siguiente distribución:

AVANCE DEL PROGRAMA

Ante todo, dos observaciones:

1.^a *Congresillos locales*.—Para ello elija cada Colegio la fecha más apropiada. Sería buena ocasión la fiesta de San Francisco de Sales o de San Juan Bosco.

Envíen a los respectivos Secretariados Inspectoriales las Actas y las conclusiones del Congresillo.

2.^a *Congresos Inspectoriales*.—Fecha: a elección de cada Secretariado, de acuerdo con el respectivo señor Inspector, pero siempre antes del Congreso Nacional.

Días oportunos serían la fiesta de Domingo Savio, la fiesta del señor Inspector...

Deberán enviar a la Junta Nacional las Actas, las Ponencias y las Conclusiones del Congreso.

CONGRESO NACIONAL

Día 4 de abril.—Llegada de los congresistas.

Día 5 de abril: Mañana.—Solemne Pontifical en el que se interpretará la Misa IX a 4 v. mixtas del maestro G. Pagella; en el ofertorio: (Benedicta es tú; a 4 v. mixtas, del maestro A. de Bonis.

Tarde: 1.^o Inauguración de la Exposición Nacional de las Compañías.

2.^o Primera sesión plenaria.

Tema: La piedad eucarística, vida del Congregante.

Intervención de la Schola Cantorum del Seminario Teológico de Madrid (Carabanchel Alto).

Día 6 de abril: Mañana.—Sesiones particulares: El activismo salesiano. Las Compañías, luz de los documentos pontificios.

Tarde: Segunda sesión plenaria.

Tema: Organización de las Compañías y subsidios para su vida y desarrollo.

Intervención de la banda musical del Colegio de San Fernando (Fuencarral).

Día 7: Mañana.—Sesiones particulares: Formación moral y técnica de dirigentes. Las Compañías, frente a los problemas de la juventud de hoy.

Tarde: Tercera sesión plenaria.

Tema: El apostolado de las Compañías, cooperación al apostolado sacerdotal salesiano.

Intervención de las Compañías de Madrid.

Noche: Solemne sesión de clausura. Se representará la zarzuela "Carnaval en Venecia", de Scarzanella, S. E. B.

Nota... Cada día habrá unas horas libres para visitar Madrid.

SESIONES DE ESTUDIO DEL CONGRESO NACIONAL

A) Los días 5, 6 y 7 por la tarde habrá sesiones plenarias. En ellas los Congregantes (salesianos y alumnos) discutirán las siguientes ponencias (de cotemano estudiadas en los Colegios):

1) Organización de las Compañías.

a) Repaso y discusión del libro "Compañías".

b) Repaso de las conclusiones de diversos Congresos Inspectoriales sobre organización.

c) Aclaración sobre la Organización Nacional.

d) Cambios de impresiones sobre los subsidios útiles usados en los Colegios hasta la fecha y sobre los que se pueden usar.

2) La Piedad Eucarística, vida del Congregante.

a) Una visión de la vida de la Gracia (Resumen de los guiones sobre el Aguinaldo).

b) Ideas sobre la vida Interior y el Apostolado.

c) San Misa y Comunión: modo de vivirlas y hacerlas vivir.

3) El Apostolado de las Compañías.

a) Influencia de las Compañías en el ambiente de Colegio tan sólo con sus actividades internas de reuniones, visitas, salones, etc.

b) Influencia en el Colegio a través de los murales, veladas y fiestas. Ideas sobre su preparación.

c) La conquista individual. Modos de hacerla.

d) El Congregante ante los desórdenes, murmuraciones, mal ambiente, etc. Soluciones varias.

e) Obras de proyección exterior posible. Su realización.

B) Los días 6 y 7 por la mañana podrán asistir libremente los señores Congresistas al estudio de alguno de estos temas, aportando sus ideas y experiencias.

1) Las Compañías a la luz de los Documentos Pontificios.

Proyecto de encuadramiento jurídico de las Compañías como Apostolado Seglar: ¿dentro o al lado de la Acción Católica? (Asistirán sólo salesianos.)

2) Los dirigentes de las Compañías.

Datos requeridos y modos de lograrlos. Empleo de la revista "Dirigentes" a este fin. Preparación de los sucesores en la dirección. Reuniones para dirigentes. Cuántas. Cómo. (Podrán asistir jóvenes y salesianos.)

3) Las Compañías ante los problemas de la juventud de hoy.

Formación de los Congregantes para el futuro. Modo de hacerlo. Temas a tratar para lo mismo. A qué Organizaciones encaminar a los mejores. (Sólo para salesianos.)

4) El activismo salesiano.

El trabajo de las Vocalias y su práctica. Larga enumeración de actividades en que emplear cada Vocalia (se ruega gran aportación de experiencias). Dificultades de la práctica y soluciones halladas. (Asistirán jóvenes y salesianos.)

EFEMERIDES SECULARES

DON BOSCO EN 1853

UN PADRE PROTESTANTE Y LA FAMILIA FIRME EN LA FE

No todo habían de ser penas y aflicciones en la vida de Don Bosco. El Señor le concedía también grandes consuelos y alegrías. Precisamente en este año de 1853, en que la «liberación» de la llamada «Casa de la Giardinera», garito separado del Oratorio por una sencilla tapia, le dió no pocos disgustos, hasta que al fin salió completamente vencedor, sucedieron varios hechos realmente consoladores. Vamos a referir aquí uno de los más importantes.

Un tal señor L... (las Memorias no dan más denominación) se contaba entre los mejores comerciantes de Turín. Tenía una esposa inmejorable, una hija excelente y un hijo llamado Luis, de catorce años, guapo, dócil y obediente. El señor L..., sin embargo, era hombre dado a toda clase de desórdenes, conducía a su hogar persona de la más baja estofa y ocasionaba a los suyos toda clase de sinsabores. Todas las entradas de su negocio las destinaba al juego, a comer y beber. Como tuviera dinero, se le veía invariablemente borracho perdido. Cuando estaba sin gorda, se fingía loco y la emprendía a palos con los suyos. Habíase cargado de deudas y no sabía cómo ni de dónde sacar el dinero para pagarlas. El negocio, naturalmente, le iba de mal en peor y no tardó en hallarse en la más pura miseria. Como siempre, no le faltó el consejero piadoso que le indicara la convivencia de recurrir al señor párroco o a alguna obra de beneficencia. En su degeneración, conservaba una chispita de buena lógica y jamás quiso acudir en demanda de auxilio a aquellos cuya compañía y doctrina siempre había despreciado.

Le tocó el turno al consejero, no tan piadoso, el cual le animó a presentarse a los protestantes, afirmándole que bastaba que acudiera a sus sermones y que al punto le socorrerían sin imponerle humillación de ninguna clase. Así lo hizo el señor L..., se presentó en la iglesia protestante, escuchó los sermones, se apuntó y..., comenzó a recibir socorros en metálico y en especie.

Sin embargo, un buen día le llamó el ministro protestante y le dijo sin más preámbulos: Amigo mío, le debo advertir una cosa, y es que sólo podemos dar socorros a quienes pertenecen a nuestra iglesia, con tal de que también sus familiares estén inscritos. Por consiguiente, mientras su esposa, su hija y su hijo no se hagan protestantes, yo no puedo seguirle dando lo que le daba todas las semanas.

El comerciante aceptó la propuesta, convencido de

que su mujer no se opondría a abrazar la religión del marido, y con este pensamiento se dirigió a su casa.

La mujer, al escuchar la infame propuesta, no pudo contener su indignación y, llamando a su marido apóstata, traidor a su Fe, concluyó diciendo que antes se dejaría hacer mil pedazos que hacerse protestante.

El marido, montando en cólera, repitió a gritos que él había determinado que su familia abrazaría la religión de la Reforma, que él llamaba «la santa reforma».

—¿Cómo?... ¿Qué dices?— preguntó su mujer con sorna: ¿Religión reformada ésa?. ¿Religión reformada una religión que admite tan bonitamente en su seno a individuos como tú?... ¡Esa es una religión de... borrachos!

En mala hora pronunció esas palabras, porque el iracundo marido tomó un palo y descargando un fuerte golpe sobre la cabeza de su mujer, la dejó tendida en el suelo como muerta. La víctima no lanzó ni un grito, ni el más leve lamento.

—¡Papá—gritó el niño—, papá! ¿Qué va usted a hacer? ¿Quiere matar a mamá?...

No había acabado de pronunciar estas palabras cuando su padre le asestó un violento puntapié, arrojándole fuera de la habitación. Todo el día le duró la cólera a aquel desalmado. La mujer volvió en sí, pero se mantuvo firme en su fe. Con todo, resistió mientras pudo la brutalidad de su marido, que cada día armaba escenas más violentas.

Una tarde llegó borracho a casa mientras su familia había pasado el día con un mendrugo de pan. Eran más de las doce de la noche y el desgraciado no venía solo: le acompañaban unas cuantas personas de su calaña, una de las cuales tocaba el acordeón.

—¡Arriba todos!, entró gritando. Levantaos, que es hora de bailar y no de dormir.

La pobre esposa trató de hacerle algunas consideraciones: que era ya muy tarde, que se encontraba algo enferma, que aquello llamaría la atención de los vecinos...

¡Todo inútil! No tuvo más remedio que alzarse, levantar a los demás y ponerse a bailar. Al fin, visto que nada adelantaba con aguantar, la mujer huyó de casa con la hija. Ambas se pusieron a servir en casa de una familia dispuesta a cualquier sacrificio antes que exponerse a perder el honor y la Fe.

El mal hombre quedó sólo en casa con su hijo Luis a quien llevaba todos los días a escuchar los sermones de los protestantes. Al-principio el niño lloraba diciendo que no quería absolutamente continuar yendo; después se fué calmando y pareció que no iba tan a disgusto. El padre, finalmente, le preguntó si estaba dispuesto a hacerse protestante, advirtiéndole que era esa la única manera de asegurarse un pedazo de pan.

Luis, por toda respuesta, se echó a reír, y su padre interpretó tal risa como una segura afirmación. Por lo cual, sin más, le dijo al ministro protestante que Luis al día siguiente renunciaría al Catolicismo y se inscribiría en las listas de su secta. Pero el pensamiento de Luis era muy distinto. Amaestrado por su sabia madre y por su hermana, y siguiendo los consejos de Don Bosco, cuando el padre entró en

casa para llevarlo al templo protestante, no le encontró. Sin decir nada a nadie, el niño se había escapado, dejando sobre la mesa un papel en que había escrito: «Antes morir que hacerme protestante».

Imaginarse la furia que le entró al padre al verse así desairado. Pensando en las burlas y sarcasmos de que sería objeto entre sus amigos de apostasía, se dió a buscar al hijo por todas partes dispuesto a cualquier disparate con tal de salir con la suya. Pero, por suerte, no dió con el paradero de Luis.

¿Dónde se había ocultado? En el Oratorio de San Francisco de Sales, al lado de Don Bosco. Allí estuvo unas semanas. Después, Don Bosco, por prudencia, lo envió a un lugar más seguro, hasta que, pasado todo peligro, pudo hacerle venir de nuevo a Turín.

(De las «Memorias Biográficas», tomo IV, capítulo LIII).

DECIAMOS AYER...

(ABRIL DE 1903)

Don Miguel Rúa escribía el editorial sobre la Coronación próxima de María Auxiliadora en el Tercer Congreso de Cooperadores.

Se publicaba el decreto de León XIII autorizando al Cardenal Richelmy para coronar solemnemente a la Virgen de Don Bosco.

Un artículo titulado "El triunfo de María Auxiliadora" preparaba el esperado acontecimiento.

Otros dos trabajos, "El Divino Reo" y "El espíritu de un Apóstol", daban peso a este número primaveral.

Continuaba la correspondencia del P. Tallachini sobre sus andanzas misioneras.

Insertábamos la carta V de Monseñor Cagliari a Don Miguel Rúa sobre su visita pastoral por tierras patagónicas.

Cuatro relaciones de gracias de María Auxiliadora llenaban la correspondiente sección ampliamente, con un apéndice de otras dieciséis reseñadas por lo breve.

En la "Necrología" se anunciaba el reciente fallecimiento de D. Luis Costamagna, hermano del célebre Obispo salesiano.

La "Crónica Salesiana" venía ocupada por una curiosa relación del Senado brasileño discutiendo favorablemente sobre la Obra Salesiana, la transcripción de una visita a Sevilla, referida por el "Correo de Andalucía", del misionero P. Milanesio, y otra referencia sobre el Oratorio Festivo de Santiago de Chile.

Llegábamos al capítulo XIV de las "Memorias biográficas" de Monseñor Lasagna, el Obispo mártir.

Así como no hay que olvidar que es necesario sostener la prensa católica, conviene recordar que es un deber ayudar a la prensa salesiana. Estas palabras de nuestro Rvdmo. Consejero General nos dan pie para expresar nuestra gratitud a los señores directores salesianos de España, que con tan amplio sentido de comprensión y fraterna colaboración están respondiendo a nuestras súplicas razonadas de auxilio económico al BOLETIN SALESIANO.

La amistad fundada en comunicación de placeres sensuales es grosera e indigna del nombre de amistad.—SAN FRANCISCO DE SALES.

ECOS DE NUESTRAS FIESTAS PATRONALES

HUESCA.—*Congresillo de Compañías Piadosas.*

Esta ciudad aragonesa, de tanta raigambre salesiana, ha sido la primera en comunicarnos, para su debida y ejemplar publicidad, los ecos del magnífico Congreso que, preparando el Nacional, ha entretenido fructuosamente a los jóvenes del Aspirantado y a los de la Residencia Provincial durante los días 28, 29 y 30 del pasado mes.

"Todo nos resultó admirablemente", respalda el cronista local en el programa que galantemente nos envió.

Y "todo" es de manera especial el desarrollo de las ponencias sugestivas y bien seleccionadas, cuyos títulos publicamos para ejemplaridad:

I.—Tema general: **PIEDAD.**

- A) *La Piedad en el joven: esencia y fundamento. La gracia habitual.*
- B) *Fuga del pecado y de sus ocasiones.*
- C) *Prácticas de Piedad, Confesión, Comunión, Visitas al Santísimo.*

II.—Tema general: **PUREZA.**

- A) *Belleza de esta virtud y su necesidad para el joven.*
- B) *Enemigos de la pureza juvenil.*
- C) *Custodia de esta virtud en la escuela del Beato Domingo Savio.*

III.—Tema general: **APOSTOLADO.**

- A) *El Congregante ha de ser apóstol.*
- B) *Apostolado del ejemplo de la palabra.*
- C) *Apostolado vocacional, catequístico y periodístico.*

SEVILLA. — *Congreso Inspectorial en la Santísima Trinidad.*

El gran auge que van tomando las Compañías religiosas fundadas por Don Bosco en todo el mundo salesiano, no podía quedarse atrás en esta Inspectoría Bética de María Auxiliadora. Después de celebrar en las



SEVILLA.—Los alumnos ante el señor Inspector

Casas los Congresillos locales de las Compañías, acudieron a Sevilla para tomar parte del Congreso Inspeccional.

Como siempre, Sevilla abrió sus brazos y, con el mismo cariño que trata siempre a la Obra Salesiana, acogió a estos pequeños pero valientes apóstoles, que se esfuerzan, al lado de sus Superiores, en conservar el espíritu de santidad y del buen ejemplo entre sus compañeros.

En el Congreso, precedido de un certamen de declamación, se estudiaron con verdadero interés los temas señalados, destacando el entusiasmo de los congresistas por estas escuelas de santidad que son las distintas Compañías.

Este Congreso juvenil ha constituido la parte fundamental del homenaje tributado al Rvmo. Sr. Inspector D. Claudio Sánchez, con motivo de su onomástico. La víspera se le recibió en el patio de Domingo Savio por los Directores de la Inspectoría, por las Directivas de las Compañías y por todos los niños, tanto internos como externos, de las Escuelas de la Santísima Trinidad. El patio, artísticamente engalanado, ofrecía un aspecto impresionante.

Entre los niños, presididos por las Directivas de las Compañías; entre los salesianos, presididos por los Directores, se elevaba la amable figura de Don Bosco, encarnada en la persona del Sr. Inspector. Hermosa velada, escogida función de teatro, original el libreto y la partitura de los Salesianos D. Jesús Escoto y D. Juan Niebla; homenaje por la noche de los Antiguos Alumnos, felicitaciones durante todo el día, Comuniones generales, Misa solemne, todos estos actos fueron la manifestación del inmenso afecto que al amado Padre le profesa toda la Inspectoría. Que nuestras Compañías—genial inspiración de Don Bosco—continúen con la misma vitalidad que tiene al presente, y veremos el día de mañana masas compactas de caritativos Cooperadores y de en usiastas Antiguos Alumnos Salesianos.

MEJICO.—*Sexenta años de vida salesiana.*

Han dado comienzo en esta nación mártir las Bodas de Diamante de la Obra Salesiana con solemnes actuaciones de los diversos grupos inspirados en Don Bosco. Ciento seis salesianos en plena actividad, sesenta en formación y cuatrocientos aspirantes son la prueba consoladora del resurgir espiritual en ese país tan unido históricamente a España.

NUEVA YORK.—*Un diploma al Rector Mayor.*

Los siete mil jóvenes del Club Beato Domingo Savio han dedicado un diploma de gratitud a Don Renato Ziggotti por los trabajos que en su formación realizan los Salesianos de Estados Unidos, donde diez mil muchachos ostentan con noble orgullo en su solapa, a todas horas, el distintivo de su angelico Patrono.

URUGUAY.—*Los Salesianos, en el Parlamento.*

En la clausura de las fiestas de los setenta y cinco años de vida salesiana en el Uruguay, cinco diputados hicieron uso de la palabra en la Cámara para expresar a los Hijos de Don Bosco la gratitud de toda la nación. Los frecuentes aplausos con que el público interrumpió a los oradores son clara señal de que hablaban con toda razón y verdad en nombre del país entero.



Los misioneros Salesianos, PP. Suppo y Cuomo, expulsados de China, al llegar el día 4 de enero a Hong-Kong

PARÍS.—*El Oratorio de San Pedro.*

Este veterano Oratorio ha conmemorado sus setenta y cinco años de vida en fiestas muy solemnes y concurridas, que presidió el Rvmo. D. Antonio Candela, consejero del Capítulo General, de nacionalidad francesa.

ALCALA DE GUADAIRA.—*Ecos de la fiesta de San Juan Bosco.*

No pudimos publicar en el número anterior la reseña que de esta casa sevillana nos enviaron, por no haber llegado a tiempo; pero nos complace ahora decir que, dentro de los actos tradicionales, celebrados con el mayor entusiasmo, emergen circunstancias dignas de no olvidarse. La primera fué la bendición solemne de una imagen del Santo Fundador, obra maestra del antiguo alumno salesiano, prestigioso escultor, Académico de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría y Director de la

Escuela de Artes y Oficios de Sevilla, D. Luis Vasallo Parody, quien supo dar a la madera forma y simbolismos salesianos. La talla, en madera de cedro, representa a Don Bpso, que con la mano izquierda empuja a un niño —la Inocencia—, mientras que su diestra señala al cielo, como indicándole la patria en lejanía.

El acto litúrgico fué cumplido por el Rvmo. D. Antonio Candela, Visitador extraordinario, atendido por el muy Rvdo. Sr. Inspector.

Otra circunstancia memorable de esta fiesta —la tercera— fué la visita del Excmo. Sr. Capitán general de la Región, D. Eduardo Sáenz de Buruaga, que dirigió por dos veces la palabra a los numerosos alumnos, presidió amablemente un encuentro futbolístico entre ellos y dejó la más grata impresión de simpatía entre los futuros responsables de España.

ALGECIRAS.—Una ciudad salesiana.

Acabamos de regresar de cumplir una misión sacerdotal en esta importantísima ciudad andaluza, y no resistimos al deseo vehemente de confiar al papel las inmejorables impresiones allí recibidas.

Algeciras, población de más de setenta mil almas, desde hace diecinueve años tiene confiados todos sus intereses espirituales a los Hijos de Don Bosco, que, distribuidos en las tres parroquias de su demarcación y en un floreciente colegio de primera enseñanza, trabajan sin descanso y muy a satisfacción general.

El panorama de estos días no pudo ser más consolador: Ejercicios espirituales a la Acción Católica y a los alumnos en sendas tandas, triduo y fiesta del Beato Domingo Savio, realizada con la presidencia del dignísimo Alcalde, Viacrucis de penitencia en la parroquia

de San Isidro, Quinario cuaresmal en la del Carmen, otro Quinario en la de Nuestra Señora de la Palma, exámenes escolares de los pequeños estudiantes,... Movimiento, dinamismo y vida, todo ordenado por una comunidad de diez salesianos, bien escaso número para labor tan grande.

Que María Auxiliadora sostenga las fuerzas del celoso Director y párroco de la Mayor, D. Francisco Fernández, de los otros dos activos párrocos, D. Miguel Gómez Medina y D. Eduardo Ramos, y de tan admirable comunidad algecireña.

TURIN.—En la Casa Madre.

Se celebraron con la mayor solemnidad nuestras fiestas patronales, con la intervención de Monseñor Arduino, Obispo misionero de la China, Salesiano, en las Vísperas Pontificales, y de Monseñor Piazzi, Obispo de Cremona, que pontificó la Misa del 31 de enero. Este día impartió la Bendición Eucarística Su Eminencia el Cardenal Fossati, Arzobispo de Turín. El 1 de febrero, fiesta trasladada de San Francisco de Sales, nuestro Rvmo. Rector Mayor dió la conferencia reglamentaria a los Cooperadores Salesianos.

MILAN.—"El Pan de la Bondad".

La noche de Navidad, en nuestra parroquia de San Agustín, se bendijeron los cestos del "Pan de la Bondad", destinados a las diversas panaderías de la ciudad, donde las almas buenas depositarán los bollos destinados a que no falte nunca el pan a los feligreses pobres. Bella idea cristiana que ojalá tenga muchos imitadores.



Inmaculada de 1952. Mawlai-Shillong India. Grupo general de los ordenados: Nueve Ordenes Menores (un español). Once subdiáconos (entre ellos cinco españoles). Un sacerdote: R. Maigues. A la derecha del Obispo, monseñor Marengo, S. D. B., el nuevo sacerdote, y monseñor Uguet, vicario general de Dibrugarh. A la izquierda del señor Obispo, el señor inspector, don Antonio Alessi, tres subdiáconos y el señor director don Eduardo

LA TERCERA ORDEN SALESIANA

El Estudiantado Filosófico Salesiano de Utrera (Sevilla) ha celebrado, alrededor de la fiesta de San Juan Bosco y de San Francisco de Sales, una interesante Asamblea sobre la cooperación, según el espíritu de nuestro Fundador.

Con mucho gusto transcribimos el texto de una de las principales ponencias desarrolladas y discutidas, mientras felicitamos calurosamente a ese centenar de futuros apóstoles, que en el estudio de la ciencia humana y en el aprendizaje de las virtudes divinas se preparan a ser los inmejorables renuevos de la tan querida Inspectoría Bética de María Auxiliadora.

Tenemos ante los ojos una triste realidad: desconocemos aún los Cooperadores. ¿Causas de esto? Varias; entre ellas, y no la menor, el decir de algunos: "Todavía falta mucho para encargarme yo de los Cooperadores..." Y con este "falta mucho" descuidamos una tan importante rama del árbol salesiano, cual es la "Pia Unión de Cooperadores".

A aportar un granito de arena en el conocimiento de lo salesiano viene esta modesta ponencia, cuyo fin es dar una idea de conjunto de los Cooperadores, tratando para ello: Primero, Origen; segundo, Doble fin de la Pia Unión, y, por último, tercero, Medios de cooperación.

ORIGEN

A partir del año 1841, con el crecer el número de oratorianos primero y el de Oratorios después, Don Bosco sintió la necesidad de colaboración. Así, se le unieron varias personas, entre ellas el teólogo Borel y otros sacerdotes amigos de Don Bosco, que le ayudaban a confesar, predicar, dar Catecismo... Estos fueron los primeros Cooperadores.

A raíz del año 1868 se dividieron en dos grupos: el primero, "el de los que, sintiendo en su interior el impulso de la vocación, se reunieron para hacer vida común; el otro, el de los que continuaron viviendo en el seno de sus familias, pero unidos a los primeros para trabajar en beneficio de la juventud pobre". Los primeros formaron la Congregación Salesiana; los segundos, que comenzaron llamándose "Unión Cristiana", y más tarde "Asociación de Obras Buenas", son los actuales Cooperadores salesianos. Pero todos se consideraban como hermanos entre sí, habiendo entre los dos grupos, a juicio de Don Bosco, la única diferencia que provenía de la vida común.

Por aquel tiempo, Don Bosco intercaló en sus primitivas constituciones un capítulo, "De externis" (de los salesianos externos), que trataba de los Cooperadores. Pero en Roma, aquello, que no era otra cosa que el apostolado seglar, parecía una extraña innovación, era demasiado correr, y Don Bosco hubo de suprimir el capítulo "De externis". De esta manera, en frase de Pío XII a los Cooperadores salesianos, "apóstol nato y sus-

citador de apóstoles, Don Bosco adivinó, ahora hace un siglo, con la intuición del genio y de la santidad, aquella que había de ser más tarde en el mundo católico la movilización del laicado contra la acción del mundo enemigo de la Iglesia".

Como habréis notado, hasta ahora nada se ha dicho de Cooperadoras. Don Bosco había pensado en ello, pero nada realizó. Presentado más tarde el proyecto de la Pia Unión a Pío IX, y notando el Pontífice esta falta, desaprobó expresamente esta exención. Por esto, al ser aprobado en 1876 la Obra, se aprobó como "Pia Unión de Cooperadores y Cooperadoras".

Visto esto, cabe en seguida preguntar: "¿Qué movió a Don Bosco a fundar esta Asociación?", o de otra manera: "¿Cuál es el fin de los Cooperadores?" Bajo un doble aspecto podemos considerar su fin: subjetiva y objetivamente.

FIN SUBJETIVO

No cabe duda que el fin primordial de los Cooperadores, como el de toda otra asociación religiosa, es la santificación de cada uno de sus miembros. Es condición indispensable para ejercer verdadero apostolado el cultivar antes la piedad. "La piedad —ha dicho Pío XII a los Cooperadores— es el primero y grande apostolado en la Iglesia de Jesucristo." Y también: "Ante todo, con la vida vosotros debéis luchar la buena batalla espiritual... Porque en este género de actividad no cuenta tanto el hacer, el moverse, el agitarse en todos los sentidos, cuanto la ejemplar conducta cristiana, que en el seno de vuestras familias y de la sociedad... rinde el testimonio de los hechos a vuestro multiforme apostolado." Esta es la primera condición que les pone el reglamento: "Los Cooperadores salesianos —dice— tienen por fin principal, notémoslo bien, su propia santificación, mediante la piedad, caridad y apostolado, según el espíritu de San Juan Bosco."

Oigamos lo que a este respecto dice monseñor Pascual Morganti, arzobispo de Rávena, en su "Manual de Cooperadores Salesianos": "Es muy inexacta y muy incompleta la opinión de los que hacen consistir la cooperación salesiana solamente en obras útiles a los demás. Don Bosco, en efecto, el Santo Fundador de los Cooperadores, ha tenido por objeto, lo inculca ante todo, la santificación personal del Cooperador, pues sólo así podrá santificar a los demás." "Es evidente —dice más adelante el ilustre prelado— que un Cooperador negligente en su propia santificación mucho menos pensará en la de los demás, y, a lo menos, podrá sentirse conmovido por sus necesidades físicas o sociales; pero por pura filantropía, no por la caridad sobrenatural que animó a Don Bosco y debe informar su obra toda y el trabajo de sus Cooperadores. Sólo con esta condición fundamental, el trabajo por su santificación, se le inscribe y se le admite a la parti-

cipación de tantos bienes espirituales." "Perfecto cristiano", "Cristiano de A. C. por excelencia", dice el reglamento, ha de ser el Cooperador salesiano. Y aun más: "El fin de esta Asociación —prosigue el reglamento— es hacerse bien a sí mismo, proponer a las personas que viven en el siglo un método de vida que, en cierto modo, se acerque al de los que viven en una Congregación religiosa." Y Don Ricaldone hace notar que no existe más diferencia entre los Salesianos y los Cooperadores que la que proviene de la vida común. El programa, pues, que deben desarrollar es mínimo con relación a la vida religiosa y máximo con relación a la vida cristiana. Hemos de procurar, por tanto, que el Cooperador salesiano no se contente con ayudar a las Obras salesianas, sino que aspire no sólo a ser un perfecto cristiano, sino a una relativa perfección. Este es el Cooperador salesiano en el genuino espíritu de San Juan Bosco.

FIN OBJETIVO

Hemos señalado ya su fin subjetivo; la propia santificación; pero intuyendo Don Bosco la mayor necesidad de los tiempos, que después expresaría Pio XII con un "hoy no basta ser buenos, hay que ser apóstoles", y "la inacción es una herejía en el seno de una Iglesia, hoy más militante que nunca", fundó sus Cooperadores eminentemente apostólicos, los hizo un reflejo de ese su grito de conquista: "Salvando, salvate." Pero este apostolado quiso dirigirlo al bien de la juventud, especialmente pobre y abandonada, a la que él había consagrado sus energías y su vida toda. En las muchas conferencias que durante su vida dió a los Cooperadores, al determinar los fines de la Asociación, siempre hizo resaltar la caridad para con la juventud desvalida. He aquí algunas de sus palabras: se han fundado los Cooperadores para "dar a la Congregación Salesiana ayudantes que tomen especial cuidado de la juventud". "Es su fin principal —señala en otra parte— la vida activa con el ejercicio de la caridad para con el prójimo, y especialmente para con la juventud desvalida." Citemos, por último, éstas, entre las muchas que se podían aducir: "El primer deber de los asociados es la caridad para con los niños que se hallan en peligro; recogerlos, instruirlos en la fe, aconsejarlos en los peligros y conducirlos adonde puedan ser instruidos." Luego el apostolado de los Cooperadores ha de dirigirse, en primer lugar, a la juventud, de manera que Don Rua, el más fiel intérprete de Don Bosco, dice: "Los Cooperadores Salesianos han de mirar menos a la difusión de la Pia Sociedad que a la difusión de su espíritu; es decir, a promover toda clase de apostolado, sobre todo, en favor de la juventud."

Pero notad bien el programa que Don Bosco les ha trazado: Caridad para la juventud, cuidar, recoger a los jóvenes, instruirlos en la fe, aconsejarlos en los peligros, conducirlos adonde puedan ser educados, dirigir al sacerdocio o a la vida religiosa a los que den señales de vocación..., etc. ¡Programa completo para un salesiano! Deducimos, por tanto, que el Cooperador es un verdadero Salesiano externo. Así lo pensó Don Bosco al escribir en las primitivas Constituciones el capítulo "De Externis". Recordemos que la única diferencia entre las dos familias, Salesianos y Cooperadores, es sólo la que proviene de la vida de comunidad. "Además

—dice Don Bosco en el reglamento—, los miembros de la Congregación Salesiana considerarán a los Cooperadores como a otros tantos Hermanos en J. C." Debe haber, por tanto, una íntima relación entre los Salesianos y los Cooperadores; deben éstos participar más de nuestra vida salesiana, intervenir en nuestros trabajos, en nuestras fiestas; deben tener un mayor conocimiento de lo salesiano. Cuando leíamos la carta del Rector Mayor a los Cooperadores, pensaba yo: ¿Entenderán todos los Cooperadores esto? ¿Sabrán qué es el Capítulo General, el Capítulo Superior, la visita extraordinaria y otras mil cosas de que nos habla Don Ziggliotti? Hemos de aspirar a un Cooperador como lo quería Don Bosco, que conozca y tome parte de lo salesiano con verdadero gozo de familia.

Ahora cabe preguntar: los Cooperadores, ¿han sido fundados exclusivamente para los Salesianos? Hemos de admitir, en primer lugar, que tienen en las Obras Salesianas una gran misión que cumplir. Lo dijo Don Bosco: "Sin vuestra caridad hubiéramos podido hacer poco o nada", y en otro lugar añade, dirigiéndose a los Cooperadores: "Os recomiendo la Obra Salesiana con todo el encarecimiento posible." Varias veces hemos oído llamarlos, de labios de nuestros superiores, "que son el brazo derecho de la Congregación". Y, sin embargo, afirma Don Bosco: "Los Cooperadores están ligados a la Pia Sociedad Salesiana; pero su fin primario es el trabajar en las diócesis y en las parroquias bajo la guía y el auxilio de sus pastores." En 1874, hablando confidencialmente con Don Lemoyne, biógrafo oficial del Santo, le dijo: "He estudiado mucho sobre la manera de fundar los Cooperadores Salesianos. Su verdadero fin directo no es el de coadyuvar con los Salesianos, sino prestar ayuda a la Iglesia, a los obispos, a los párrocos, bajo la alta dirección de los Salesianos, en las obras de beneficencia, como catecismos, educación de los jóvenes pobres y obras semejantes. Socorrer a los Salesianos no es otra cosa que ayudar a una de las tantas obras que se hallan en la Iglesia católica. Es verdad que a ellos se recurrirá en nuestras urgencias; pero ellos son instrumentos en las manos del obispo." Y, por último, Pio XII, haciéndose eco de estas palabras de Don Bosco, dice a los Cooperadores: "No ignoráis que vuestra Pia Unión, brotada de la prolífica cepa de la familia religiosa de San Juan Bosco, no tiene por fin inmediato venir en auxilio de la Congregación cuyo nombre lleváis, sino más bien, como declaró vuestro Santo Fundador, "prestar ayuda a la Iglesia, a los obispos, a los párrocos, bajo la alta dirección de los Salesianos."

Hemos visto la relación que guardan los Cooperadores con la Jerarquía eclesiástica. Veamos ahora en particular las relaciones que guardan con el Sumo Pontífice. "Recordemos —escribió D. Bosco— que nadie puede profesar la Religión de Jesucristo si no es católico; y nadie es católico si no está unido al Papa. Cuanto más combatida sea la Santa Sede, más exaltada será por los Cooperadores; debemos unirnos alrededor del Papa; nuestra salvación está sólo con el Papa y en el Papa." Citemos, en particular, algunas palabras de los diversos Pontífices que se han dirigido a la Pia Unión: "Los Cooperadores —dijo el angélico Pio IX— están destinados a hacer mucho bien a la Iglesia y a la sociedad civil. Su obra, puesto que tiene por misión especial el proteger a la juventud en peligro, será tan apreciada con el tiempo, que ya me parece ver no sólo las familias, sino también a los

pueblos y a las ciudades enteras hacerse Cooperadores Salesianos. He aquí el porqué Yo los amo y los he favorecido tanto ahora y para siempre." De León XIII son estas palabras: "Inscribíme a mí el primero entre los Cooperadores, y siempre que les habléis, decidles que yo les bendigo con todo mi corazón." El Beato Pío X: "De lo íntimo del corazón hacemos votos para que esta Unión de Cooperadores tan ilustre por la excelencia de sus méritos tome cada día mayor incremento y con la ayuda de Dios llegue a tal punto que en todas partes o se viva el espíritu del Fundador o se cultive su amor y crezca con nuevos adeptos, cooperando a esto, sobre todo el celo de los Obispos." En idénticos términos se expresan Benedicto XV, Pío XI y, últimamente, Pío XII, cuyo interesantísimo discurso todos conocéis.

Pero quedaría incompleta esta ponencia si no dijéramos unas breves palabras sobre los medios de cooperación. El mismo Don Bosco señala algunos en el reglamento: oración, trabajos, buena prensa, etc... Don Bosco no pone límites a las diversas manifestaciones de la caridad de

los Cooperadores. Basta que en un solo punto estén todos de acuerdo, hace notar Don Ricaldone, citando el reglamento: en el ejercicio de la caridad con el prójimo, sobre todo con la juventud menesterosa, porque esto constituye el fin principal de la Sociedad o Asociación.

Está muy extendida la idea de que el principal medio de cooperación es la limosna. No negamos que la limosna sea necesaria, pero oigamos a Don Ricaldone, que nos dice: "Dadme Cooperadores y Cooperadoras modelados en el troquel de la fe y del celo; del sacrificio ideado, propuesto y querido por Don Bosco y entonces no sólo no habrá necesidad de estimularles a la limosna, sino que ellos mismos, después de haber dado lo que les sobra, pedirán también a otros en beneficio de las Obras Salesianas, que son igualmente obras suyas." Preocupémonos, pues, de formar verdaderos Cooperadores que respondan a los altos fines propuestos por Don Bosco, y veremos cumplido lo que dijo el mismo Don Bosco: "Llegará un tiempo en que Cooperador Salesiano será sinónimo de buen cristiano."

El Vicepostulador de la Causa de Beatificación de los Mártires Salesianos

(Inspectoría Bética)

UTRERA

Amadísimos Hermanos: Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Cooperadores, Antiguos Alumnos, Alumnos y amigos de la Obra Salesiana:

Es un deber sagrado ponerme en relación una vez más con vosotros para notificaros el estado de los trabajos de nuestros Mártires y animaros al servicio de tan digna como gloriosa Causa.

ESTADO DE LA PROPAGANDA

A fines de diciembre se envió a todos los Colegios Salesianos y de Hijas de María Auxiliadora, Centros de Antiguos Alumnos, familiares y conocidos de los mártires, y hemos gozado con el entusiasmo suscitado.

FAMA DE SANTIDAD

Es necesario difundir el conocimiento y la devoción de estos atletas de la fe como requisito indispensable para su beatificación. Agradecemos a las revistas *Don Bosco en España*, *BOLETIN SALESIANO*, *Centro Don Bosco*, Sevilla; *Orientación*, *Tribidabo* y diversas hojas locales, la propaganda escrita, y a los Hermanos, la difusión de estos gloriosos siervos de Dios.

GRACIAS Y FAVORES

El *BOLETIN SALESIANO* publica las gracias atribuidas a su intercesión. Envíen directamente, o a través del Vicepostulador, las relaciones de gracias.

Muchos se encomiendan a estos nuevos abogados nuestros con toda confianza en sus necesidades. Nosotros, educadores, debemos hacerlo, sobre todo en el desempeño de nuestra misión, ya que ellos regaron con su sangre nuestro propio campo.

NOTICIAS HISTORICAS

Se ha impreso un cuestionario de preguntas que puede servir de norma para recoger datos biográficos. Están a disposición. Hagamos timbre de honor perpetuar su conocimiento en las generaciones presentes y futuras, redimiendo del olvido a estas glorias de la Iglesia, de la Congregación, de la Patria.

Ellos, héroes de la caridad, pagarán con creces nuestro recuerdo piadoso.

ESCRITOS

Ya varios nos han enviado copias de cartas y otros escritos. Afánense todos en enviarnos cuantas reliquias escritas conserven de nuestros Mártires. Desde aquí se devuelven los originales a quienes los deseen conservar. Todo es un tesoro sagrado que hemos de saber guardar con las garantías de autenticidad, para que su valor aumente.

SUGERENCIAS

La Obediencia nos ha puesto al servicio de la Causa de los Mártires, nuestros Hermanos triunfan-

tes. Por ellos, fieles a Dios y a la Iglesia, glorias de la Congregación y de la Patria y más directamente gloria nuestra, admitimos cuantas sugerencias se dignen hacernos para difundir su fama y promover su Causa de Beatificación.

UN RUEGO ENCARECIDO

Todas las Casas Salesianas han de ser otras tantas centrales de difusión de la fama del martirio y virtudes de nuestros mártires, pero en especial aquellas casas y lugares donde ellos se sacrificaron.

1.º Centros de difusión del Rvdo. don Antonio Fernández Camacho: Lucena, Villamartín, Sevilla (Santísima Trinidad), Córdoba, Ecija, Ronda, Utrera, Alcalá; teatro de su vida, sean centro de su devoción.

2.º Rvdo. don José Limón y Limón: Villanueva del Ariscal, Sevilla (Santísima Trinidad), Ecija, San José del Valle, Utrera, Córdoba, Cádiz, Carmona, Arcos y Morón.

3.º Don José Blanco Salgado: Souto (Orense), Ecija, San José del Valle, Málaga y Morón.

4.º Rvdo. don Antonio Torrero Luque: Villafraña de Córdoba, Sevilla (Santísima Trinidad), Córdoba, Carabanchel Alto, Utrera, Ecija, San José del Valle, Alcalá, Cádiz y Ronda.

5.º Rvdo. don Enrique Canut Isús: Llesuy (Lérida), Urgel, Barcelona (Sarriá), Sevilla (Santísima Trinidad), Santander, Béjar, Cádiz, Carmona y Ronda.

6.º Rvdo. don Miguel Molina: Montilla (Córdoba), Sevilla (Santísima Trinidad), Carabanchel Alto, Utrera, Carmona y Ronda.

7.º Rvdo. don Pablo Caballero López: Málaga, Cádiz, San José del Valle, Sevilla (Santísima Trinidad), Carmona, Utrera, Montilla y Ronda.

8.º Rvdo. don Honorio Hernández Martín, Subdirector: El Manzano (Salamanca), Cádiz, San José del Valle, Rosario, Mendoza, Villada de Córdoba (Argentina), Carabanchel Alto y Ronda.

9.º Don Juan Luis Hernández Medina: Cerralbo (Salamanca), Cádiz, Montilla, San José del Valle y Ronda.

10.º Rvdo. don Antonio Mohedano de Larriva: Córdoba, Ecija, San José del Valle, Sevilla (Santísima Trinidad) y Ronda.

11.º Rvdo. don Francisco Míguez Fernández: Corvillón (Orense), Sevilla (Santísima Trinidad), Ecija y Málaga.

12.º Rvdo. don Manuel Fernández Ferro: Paradiñas (Orens.), Ecija, Cádiz, San José del Valle, Sevilla (Santísima Trinidad), Campello, Córdoba y Málaga.

13.º Rvdo. don Vicente Reyes Pardo: Sevilla, Ecija, San José del Valle, Cádiz, Córdoba, Carmona y Málaga.

14.º Rvdo. don Félix Paco: Adahueca (Huesca), Barcelona (Sarriá), Utrera, Montilla, Sevilla (Santísima Trinidad), Baracaldo, Valencia, Cádiz, Alcalá, Carmona y Málaga.

15.º Don Tomás Alonso San Juan: Vitigudino (Salamanca), Sevilla (Santísima Trinidad), San José del Valle y Málaga.

16.º Rvdo. don Manuel Gómez Contioso: Moguer (Huelva), Sevilla (Santísima Trinidad) y San Benito), San Vicente dels Horst, Barcelona (Sarriá), Utrera, Córdoba, Ecija y Málaga.

17.º Don Antonio Pancorbo López: Málaga, Ecija, San José del Valle, Alcalá, Utrera, Las Palmas, Montilla y Málaga.

18.º Don Esteban García: El Manzano (Salamanca), Sevilla (Santísima Trinidad), San José del Valle y Málaga.

19.º Don Rafael Rodríguez Mesa: Ronda, San José del Valle y Málaga.

DIA DE LOS MARTIRES

Secundando los deseos del señor Inspector, invitamos a todos para enviarnos discursos, poesía, monólogos, diálogos, cuadritos escénicos, guiones radiofónicos sobre la vida y martirio de nuestros gloriosos mártires y hacer un folleto ameno, titulado *Velada de los Mártires*. Anímense nuestros músicos a componer himnos y coplas en su honor.

Que nuestros queridos Hermanos, que gozan en el Cielo, nos alcancen del Señor, a quien glorificaron con su vida y martirio, gracias y bendiciones en el día y la oración de este humilde y s. s. en C. J.

SERAFIN GARCIA, S. D. B.

LECTURAS CATOLICAS

Reflejos de Religión, Historia, Literatura, Biografía, Artes, Ciencias, Geografía, Viajes, Prensa, Humor, Cine, Teatro, Libros, Deportes, Actualidades

Elegante y esmerada presentación; tamaño cómodo; 104 páginas a bicolor; cubiertas en tricomía

Suscripción anual, 95 pesetas. — Precio del ejemplar, 9 pesetas

Dirección y Administración: ALCALA, 164. MADRID

COOPERADORES INSIGNES

Don BARTOLOME FELIU

Apenas conoció la Obra Salesiana se sintió atraído por ella, cuya labor social le entusiasmó. Al servicio de ella puso su elocuente palabra, su bien cortada pluma y también su modesta bolsa.

Era catedrático de la Universidad Central, fué jefe de la Comunión Tradicionalista, estuvo condecorado con la Cruz por Ecclesia et Pontifice, era Caballero de la Real Orden de Carlos III. Nació en Peralta de Navarra el 24 de agosto de 1843, y murió en Zaragoza el 16 de noviembre de 1918.

Hijo de un pundonoroso comandante, se educó en la severa disciplina navarra del deber y cumplió siempre como bueno. Muy joven alcanzó el doctorado en Ciencias Físicas, y supo mezclar admirablemente estas disciplinas con los estudios clásicos de Humanidades y con las Ciencias Sagradas, que tanto le habían de servir para la defensa de la Religión.

Desempeñó el cargo de catedrático en los Institutos de Cervera, Teruel y Toledo, y en 1880, tras reñidas oposiciones, pasó a desempeñar la cátedra de Ciencias Físicas en Barcelona, desempeñándola hasta el año de 1893, en que pasó a la Central de Madrid.

En Barcelona estaba cuando llegó a la ciudad Don Bosco. Siendo dirigente de la Junta de Católicos Militantes tomó parte no pequeña en todos los homenajes que a nuestro Santo Fundador tributó la Ciudad Condal. Hasta en los últimos años hablaba con entusiasmo y con la natural complacencia del honor que había tenido de dar el brazo al anciano sacerdote en la estación y acompañarlo hasta el coche de la Sierva de Dios doña Dorotea Chopitea. Durante la estancia del Santo en Barcelona era de los asiduos en visitarle y acompañarle, y a sus ojos el Santo hizo algunos milagros. Como presidente de la Asociación de Católicos fué quien le dirigió la palabra en la recepción que allí le hicieron. ¡Que mucho que en su familia se conociera y se quisiera tanto a Don Bosco y a su Obra! Aún hoy sus ancianas hijas son panegiristas del Santo y se glorian del título de "Cooperadoras Salesianas", que a su padre le dió el mismo Don Bosco, y que a él y a todos sus hijos confirmaron Don Rúa, Don Albera y Don Rinaldi.

En 1905 pasó Feliú a la Central de Madrid, y desde el puesto eminente que ocupaba siguió favoreciendo a la Obra Salesiana.

Lector asiduo del BOLETIN SALESIANO y frecuentador de las funciones de nuestra Casa de la Ronda de Atocha (hoy General Primo de Rivera), conocía bastante a fondo todo lo nuestro, y así lo daba a conocer en



dondequiera desde la alta posición que como catedrático, como jefe de la Comunión Tradicionalista y como diputado ocupaba.

Cuando los proyectos de leyes anticristianas de Romanones y Canalejas contra las Ordenes religiosas, Feliú rompió más de una lanza en defensa de la Iglesia, y dirigió las aguerridas huestes de su minoría parlamentaria, entre las cuales militaba Vazquez de Mella. También en la calle y en las plazas derrochó su palabra y expuso su vida.

Fuó uno de los más entusiastas en el recibimiento y permanencia triunfal que Madrid dispensó al Rector Mayor, don Pablo Albera, en su visita a España.

Amantísimo de María Auxiliadora, le daba gracias a Dios de haberle hecho nacer en un 24 de mes y en el mismo mes en que naciera Don Bosco. En su escritorio, y a la cabecera de su lecho, tenía el cuadro de María Auxiliadora. En las procesiones que en honor de nuestra Augusta Madre y Patrona se celebran varias veces se le vió con su medalla de socio.

También era lector y propagador de las "Lecturas Católicas", algunos de cuyos tomos se veían sobre su mesa de trabajo.

Dejó Feliú algunos libros muy valiosos, como su "Compendio de Física Experimental y Química Orgánica", que por muchos años sirvió de texto.

La Academia de Ciencias le abrió sus puertas; pronunció entonces un erudito, profundo y elegante discurso sobre la "Influencia de la Filosofía en la constitución de la Química", que le valió las felicitaciones del Cardenal Mercier.

En su lecho de muerte miraba al Crucifijo y a la imagen de la Virgen, y exclamando con el salmista "Mis ojos siempre hacia el Señor, que va a romper mis cadenas..."; entregó suavemente su alma a la edad de setenta y cinco años.

Rvdo. Don ALEJANDRO BATTAINI

La Congregación Salesiana está de luto en España. Ha fallecido santamente en Valencia este esclarecido hijo de Don Bosco, lleno de méritos como sacerdote y como educador, dejando en la vida dilatada progenie espiritual que le llora como a Padre inolvidable de sus almas.

Don Alejandro era uno de los valiosos injertos salesianos venidos a España de la dulce Italia. Injerto de la hora tercia. No conoció a Don Bosco ya, pero traía su espíritu de captación a lo divino. Nacido en la fuerte Lombardía, parecían traspasados a él la mente de San Ambrosio y el cerebro de San Agustín. Doctor en Filosofía y Teología por la Gregoriana, sacerdote aman-



Grupo de bachilleres en Carabanchel Alto, en 1924, siendo director el Reverendo don Alejandro Battaini (q. e. p. d.)

=====

SOCIEDAD EDITORA IBERICA

SEI

ALCALA, 164

MADRID

Novedades para el mes de mayo

Surtida serie de trabajos en *cuero repujado* y *policromado*, propios para regalos

Estampas finas al bromuro, canto dorado

Cadenitas y medallas en variadas formas y precios

Soliciten extracto de catálogo



He aquí una foto histórica: don Alejandro Battaini, con don Recaredo de los Ríos (mártir de nuestra Cruzada) y don Andrés Casanovas (difunto también), presidiendo el grupo de un cuarto curso de Humanidades en Campello. El lector, familiarizado con la Obra Salesiana, puede contemplar ahí a un futuro miembro del Capítulo Superior, un inspector y varios directores, igualmente futuros

tísimo de la Liturgia, durante largos años presidió la formación sacerdotal y científica, en Campello y Carabanchel, de salesianos que hoy son gala y ornamento de la Obra de Don Bosco desde lo alto del Capítulo Superior —don Modesto Bellido— hasta el fondo de oscuro confesonario...

La segunda etapa de la vida de don Alejandro discurre como forjador de bachilleres en Madrid, que luego han de pasar a los cargos de responsabilidad de la Patria, orgullosos de tenerle por maestro, siempre maestro. No faltan en ellos sus antiguos alumnos, los agregados de embajadas, los médicos muy entendidos, los letrados prestigiosos.

Otra tercera etapa tiene esta existencia, desgraciadamente extinguida, cuando el doctor Olaechea, hoy dignísimo arzobispo, fué promovido a la dignidad episcopal, obtuvo de los superiores llevarse a don Alejandro consigo, como hombre de su máxima confianza para los graves menesteres que la Iglesia ponía sobre sus hombros. Y así, en Valencia retornó a su misión primera, como sabio mentor de seminaristas, tutores sacerdotes de la Archidiócesis, entre los cuales puso de relieve poderoso su valer de salesiano y su personal simpatía. Al mismo tiempo «reclamó» clases en nuestro colegio de San Antonio, con el fin —decía él— de no perder el contacto con el apostolado salesiano.

La muerte de don Alejandro nos deja afligidos a todos; pero comprendiendo el mayor grado de aflicción, elevamos respetuosamente nuestro pésame especial al excelentísimo señor Arzobispo, mientras a nuestros lectores pedimos con encarecimiento sufragios por su alma.

SANTA MARIA MAZZARELLO

en la Liturgia

La Sagrada Congregación de Ritos, con rescripto del 5 de agosto último, ha concedido que la fiesta de SANTA MARIA MAZZARELLO, anteriormente celebrada el 14 de mayo con rito doble menor, de ahora en adelante sea doble de segunda clase para los Salesianos, y para las misas oficiadas en las iglesias y capillas de las Hijas de María Auxiliadora, doble de primera clase con octava común.

"Atti del Capitolo Superiore" publica en su número de enero-febrero los detalles litúrgicos del nuevo rito y las variaciones para este año, en que dicha fiesta coincide con la solemnisima de la Ascensión.

La nota para el martirilogio, en un poema concentrado en honor de la humildísima Santa. Helo aquí:

En Niza Subalpina, el tránsito de Santa María Dominica Mazzarello, Cofundadora del Instituto de Hijas de María Auxiliadora, preclara por su humildad, prudencia y caridad, que fué agregada al catálogo de santas vírgenes por Pío XII.

UNA HERMOSA INICIATIVA

del último Capítulo General

Como en su tiempo dijimos, con palabras del Rvdmo. Rector Mayor, cada semana de este año una Inspectoría Salesiana, de las 52 en que está repartida la Obra de Don Bosco por el mundo entero, vive más estrechamente unida a Turín por los lazos de la oración fraterna de los Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Cooperadores, Antiguos Alumnos y Alumnos.

Durante el mes de abril le toca el turno a las siguientes Inspectorías:

Del 5 al 12, la Eslovaca.

Del 12 al 19, la Francesa del Norte.

Del 19 al 26, la Francesa del Sur.

Del 26 al 3 de mayo, la Germánica.

BIBLIOGRAFIA

Presencia heroica en el mundo de hoy. Enfoques biográficos sobre el joven Atilio Bressan. Buenos Aires, año 1952.

El P. Juan D. Monteverde, hombre de pluma muy bien cortada, con la que escribe cosas admirables para gloria de Dios y provecho de las almas, ha publicado esta biografía de un joven ejemplar, muerto en la flor de su vida. No es una biografía más de las biografías que trazan rutas y dibujan sendas; es una vida breve, llena de días grandes. Una vida prometedora para la sociedad de hoy, que se truncó joven por designios divinos para ser desde el cielo siempre luz primaveral. Atilio murió con veintidós años y estudiaba el tercer curso, en la Facultad de Ciencias Económicas. Estaba entregado al Oratorio Festivo y a la Acción Católica. Para la primera misión tenía este lema, palabras del profeta Jeremías: "Los niños pedían pan y no había quien se lo diese." Para la segunda, este otro: "El apóstol no puede tener vacaciones."

Libro de 125 páginas, hará gran bien en todas las organizaciones juveniles y dirá a los futuros hombres de la hora presente que no faltan —antes abundan— héroes del Cristianismo en el tan discutido siglo XX.

Misal romano festivo. — Versión de textos, ordenación y notas litúrgicas, por el Rvdo. Cipriano Montserrat, Pbro., Canónigo Penitenciario de Barcelona. Edición abreviada, con el texto íntegro de las Misas de domingos y fiestas de guardar, Luis Gil, Córcega, 415, Barcelona.

Inteligentemente, traducido y preparado, este *Misal* es recomendable como pocos, pues se ha llegado en él a los más pequeños detalles, lo que facilita la asistencia devota a la Santa Misa en unión con el sacerdote celebrante, que es lo que desea nuestra Santa Madre la Iglesia.

La parte material contribuye a dar cierta elegancia al *Misal romano festivo* por el tipo de letra empleado y su tamaño, verdaderamente de bolsillo, que lo hacen práctico como ninguno. Además de la encuadernación corriente en tela, de precio ya de sí económico, el editor nos ofrece otra en rústica especial, con cubierta fuerte y dotes rojos, cuyo precio es 16 pesetas, en su laudable deseo de facilitar aún más su adquisición.

Plácemes mil al doctor Montserrat y a la casa editora por el acierto con que han llevado a cabo esta nueva edición.

IN MEMORIAM...

Doña ELADIA ALONSO LAMBERTI DE VAZQUEZ

Confortada con los Santos Sacramentos, falleció en Vigo esta excelente Cooperadora Salesiana, que tanto amó la Obra Salesiana y la favoreció generosamente. A su esposo y demás familiares enviamos nuestro sentido pésame y encomendamos su alma a nuestros piadosos lectores.

CRONICA DE GRACIAS

Atribuidas a María Auxiliadora, San Juan Bosco
y demás santos y siervos de Dios salesianos

Llegan a nuestra Redacción innumerables relaciones de gracias y favores que, a pesar de nuestros reiterados ruegos, están faltos de firma autorizada. Desde este número sólo publicaremos las referencias oportunamente suscritas, colocando las anónimas a los pies de la Santísima Virgen, como testimonio de la modestia de tantos devotos agradecidos.

ALICANTE.—Se me presentó un eczema con síntomas de extenderse. Acudí, mediante una novena, a María Auxiliadora, pidiéndole remedio, y al poco tiempo quedé curada. Doy gracias a tan bondadosa Madre.—*Peppita Martí.*

ALICANTE.—Agradezco a María Auxiliadora por haberme concedido la curación de una enfermedad, publique la gracia, después de haber entregado una limosna para su culto.—*P. García.*

SAN VICENTE DELS HORTS (Barcelona).—Doy gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por un favor recibido, enviando una limosna para su culto.—*M. A. de Prats.*

MADRID.—Estando muy grave una sobrina mía, supliqué a la Santísima Virgen María Auxiliadora intercediera con el Sagrado Corazón de Jesús para que cediese el mal, prometiendo una limosna y publicar la gracia. Antes de quince días la enferma se hallaba completamente bien. Agradezcidísima, cumplo mi promesa.—*M. Durán, Vda. de Pérez.*

MADRID.—Los señores de Ulecia, sumamente reconocidos a María Auxiliadora y San Juan Bosco, por varias gracias recibidas, ofrecen mil pesetas para la Obra Salesiana.

IGUALADA (Barcelona).—Por un favor recibido de María Auxiliadora, envío una limosna con destino a las Misiones Salesianas.—*Manuel Solá.*

VIGO.—Doy gracias a María Auxiliadora por un favor de ella recibido en bien de un hijito mío, y envío una limosna.—*Erundina Areal.*

VIGO.—Doy gracias a María Auxiliadora por la curación de una enfermedad de la que los médicos me habían desahuciado. Envío una limosna.—*Lola Caride de Areal.*

VIGO.—Estando con gripe, complicada con los riñones, y con análisis desfavorables, según el médico, acudí a María Auxiliadora. San Juan Bosco y Beato Domingo Savio, ofrecí, si me curaban, una limosna y publicar la gracia. Hoy, bien del todo, cumplo lo prometido.—*María González.*

REVILLA DE CAMPOS (Palencia).—Hago público mi agradecimiento al Beato Domingo Savio por un favor especial que atribuyo a su intercesión, después de haberle invocado fervorosamente.—*Felisa Gómez.*

ATAQUINES (Salamanca).—Muy agradecido al siervo de Dios Don Andrés Beltrami, por su señaladísimo favor, entrego una limosna para el Seminario Salesiano de Arévalo.—*D. Tapia.*

AREVALO (Ávila).—El verano pasado, en vísperas de comenzar mis años de prácticas salesianas, tuve que ser operado de trepanación. Agravaba mi caso el hecho de hallarme en plenos exámenes oficiales. Seriamente preocupado, acudí al siervo de Dios Don Miguel Rúa, pidiéndole su intercesión. La intervención quirúrgica no pudo ser más feliz, con características distintas y ventajosas sobre los enfermos a quienes dejé en la clínica, habiendo ingresado yo el último. Los mismos médicos se admiraron de la rapidez con que convalecí, pues las curas posteriores su- en ser pesadas y laboriosas. Pude examinarme, comencé puntualmente mi trienio de

vida activa salesiana y hoy me encuentro bien, oyendo como antes de haberseme extirpado el tímpano.—*Enrique Arrieta, S. D. B.*

VITORIA.—Tres años hace que cierta persona me debía una notable suma de dinero. De nada me sirvieron las repetidas instancias hechas para recuperarla. Ni respuesta recibía del deudor. En tal situación acudí llena de confianza a mi hermano mártir, Francisco José Martín, que ya en otras ocasiones me había hecho sentir su protección, y puse el asunto en sus manos. Cuando todo parecía perdido, he aquí que se me presenta dicha persona; pero todo eran excusas y evasivas al recordarle su deuda, hasta que logró marcharse sin pagar. Nuevamente me encomendé a mi hermano, y vi con admiración volver al deudor, que espontáneamente entregó la cantidad debida. Agradecida a mi querido hermano y protector, envío 200 pesetas para ayudar a sufragar los gastos de su posible beatificación.—*Ana María Martín.*

GRACIAS ATRIBUIDAS A NUESTROS MARTIRES

MADRID.—Habiendo oído exaltar las virtudes del mártir salesiano D. Andrés Jiménez, me encomendé a él el mismo día que a una persona de mi familia se le había perdido un objeto de gran valor. A la hora de habersele perdido lo encontré. De esto habían pasado tres meses, y como ofrecí publicarlo y no lo había hecho, hoy, que se me ha perdido un documento importante, lo invoqué, prometiéndole, si parecía, cumplir esta deuda. El documento pareció, y doy gracias al mártir por los dos favores otorgados por su intercesión.—*Una Cooperadora Salesiana.*

SECRETARIADO

DE LAS

MISIONES SALESIANAS

Alcalá 164

MADRID

Recuerden que este Secretariado se preocupa y atiende a todos los misioneros salesianos españoles que se hallan esparcidos por todo el mundo

Para limosnas de importancia (becas, adopciones, etc.) pueden servirse del Banco de Vizcaya, c/c. Misiones Salesianas

La
Segunda
Rama
de la
Familia
Salesiana



Las Hijas de María Auxiliadora, al igual que los Salesianos, atienden de una manera primordial al gran campo de las Misiones Católicas, pues su Instituto es también eminente y fundacionalmente misionero

UNA PREOCUPACION de DON BOSCO



Lo fué siempre la formación profesional y religiosa del joven obrero. La Congregación Salesiana cuenta con numerosas Escuelas Profesionales

Sr. D. _____

Señas del remitente

(_____)